



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN
III PROMOCIÓN

TEMA:

**Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja,
desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el cantón
Macará provincia de Loja**

AUTOR:

Andria Luisa Zabala Abarca

Previa a la obtención del Grado Académico de:

MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TUTORA:

Lizbeth Estefanía Solís Rodríguez, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **Andria Luisa Zabala Abarca** como requerimiento parcial para la obtención del **Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación**.

DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACION

Lizbeth Estefanía Solís Rodríguez

REVISORES

Lic. Andrea Ocaña Ocaña, Mgs.

Psi. Cl. Alvaro Rendón Chasi, Mgs.

DIRECTOR DEL PROGRAMA

Psi. Cl. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner, Mgs.

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Andria Luisa Zabala Abarca

DECLARO QUE:

El proyecto de investigación “Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja, desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el cantón Macará provincia de Loja” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022

EL AUTOR

Psi. Cl. Andria Luisa Zabala Abarca



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

AUTORIZACIÓN

Yo, Andria Luisa Zabala Abarca

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: **“Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja, desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el cantón Macará provincia de Loja”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 15 días del mes de marzo del año 2022

EL AUTOR

Psi. Cl. Andria Luisa Zabala Abarca

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja, desde el enfoque p sicoanalitico.docx (D129688628)
Presentado	2022-03-07 14:38 (-05:00)
Presentado por	m.psicoanalisis@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	m.psicoanalisis.ucsg@analysis.orkund.com
	2% de estas 32 páginas, se componen de texto presente en 4 fuentes.

TEMA: EFECTOS SUBJETIVOS DE LA INFIDELIDAD EN LAS RELACIONES DE PAREJA,
DESDE EL ENFOQUE PSICOANALÍTICO

MAESTRANTE: Psi. Cl. Andria Zabala Abarca

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

ELABORADO POR:

Lizbeth Solis R

Psi. Cl. Lizbeth Solis R., Mgs.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACION

AGRADECIMIENTO

*Mi total agradecimiento a toda mi familia y amigos
que me han brindado el apoyo en los momentos cuando más lo necesite,
gracias por su constante cariño y por ser la luz en mi camino*

*Es imperecedero agradecer a mis profesores -
directora de tesis, por la generosidad al compartir sus conocimientos
y por permitirme llegar hasta aquí con todo lo aprendido.*

Mil gracias

Andria Zabala Abarca

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo al pilar fundamental de mi vida

Dios y mi familia

Sin su apoyo nada hubiese sido posible

Gracias por creer en mí

Andria Zabala Abarca

Índice General

Resumen.....	X
Abstract.....	XI
1. Introducción.....	2
1.1. Antecedentes.....	2
1.2. Planteamiento del problema.....	4
1.2.1. Formulación del problema.....	4
1.3. Justificación.....	5
2. Preguntas de investigación.....	7
Pregunta primaria.....	7
Preguntas secundarias	7
3. Objetivos.....	7
Generales.....	7
Específicos.....	7
4. Metodología.....	8
5. Marco teórico.....	10
5.1. CAPÍTULO I: LAS RELACIONES DE PAREJA.....	10
5.1.1. La elección de pareja.....	10
5.1.2. Relaciones de pareja en el siglo XXI.....	11
5.1.3. La virtualidad: conexión y desconexiones.....	14
5.1.4. El amor frente al imperativo de satisfacción.....	16
5.1.5. Relaciones de pareja desde el psicoanálisis.....	19
5.2. CAPÍTULO II: INFIDELIDAD, AMOR Y GOCE EN LAS RELACIONES DE PAREJA.....	22
5.2.1. Amor y Goce.....	22
5.2.2. Infidelidad desde la perspectiva psicoanalítica.....	25
5.2.3. Posiciones subjetivas e infidelidad.....	29
5.3. CAPÍTULO III: EFECTOS DE LA INFIDELIDAD.....	33
5.3.1. Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja desde el psicoanálisis.....	33
6. Presentación de casos clínicos.....	37

6.1. Caso L.....	37
6.2. Caso A.....	41
7. Conclusiones.....	46
8. Recomendaciones.....	48
9. Bibliografía.....	49

Resumen

La infidelidad es un tema que tiene una larga trayectoria, por lo que la forma de estudio y puntos de vista es variada. Es importante para concebir psicoanalíticamente el tema de la infidelidad empezar por comprender el amor, las relaciones de pareja y el imperativo de la satisfacción. Sin duda, temas interrelacionados que darán una amplia perspectiva al tema de la infidelidad.

Parte significativa de la naturaleza humana, radica en la importancia de formar relaciones interpersonales, desde niños las relaciones se hacen presentes madre-hijo es una de las más importantes, conforme pasa el tiempo tendemos a buscar personas con las que compartamos gustos e intereses y formar lazos sociales; a lo largo del tiempo hemos visto como las historias de amor han planteado grandes puntos de análisis, desde el psicoanálisis vemos como las formas de relacionarse parten del imperativo de la satisfacción: el goce; en donde el amor aparece como una transfiguración de la felicidad; desplegando siempre la dimensión imaginaria del deseo.

Bajo este contexto se desarrollan las relaciones de pareja, que en determinado momento suelen verse envueltas en una infidelidad, realidad que como mencionamos en líneas anteriores ha venido desde hace varios siglos atrás, en donde la cultura y procesos propios tienen interferencia directa. Hablar de causas y efectos de la infidelidad resulta un tema complejo, pues a pesar de existir varios estudios sobre la infidelidad desde varias líneas ideológicas, siempre se llega a la conclusión de que estamos tratando un tema con intersubjetividades que afectará a cada persona, pareja y/o familia de diferente forma; entender esta primicia permite elaborar una adecuada intervención.

Palabras clave: infidelidad, subjetividad, amor, goce, relaciones de pareja

Abstract

Infidelity is a topic that has a long history, so the way of study and points of view is varied. It is important to psychoanalytically conceive the subject of infidelity to begin by understanding love, relationships and the imperative of satisfaction. Undoubtedly, interrelated topics that will give a broad perspective to the topic of infidelity.

A significant part of human nature lies in the importance of forming interpersonal relationships, from children relationships are present mother-child is one of the most important, as time goes by we tend to look for people with whom we share tastes and interests and form social ties; Over time we have seen how love stories have raised great points of analysis, from psychoanalysis we see how the ways of relating start from the imperative of satisfaction: enjoyment; where love appears as a transfiguration of happiness; always displaying the imaginary dimension of desire.

In this context, couple relationships are developed, which at a certain moment are usually involved in infidelity, a reality that, as we mentioned in previous lines, has been around for several centuries, where culture and own processes have direct interference. Talking about the causes and effects of infidelity is a complex issue, because despite the existence of several studies on infidelity from various ideological lines, the conclusion is always reached that we are dealing with an issue that is intersubjectivities that will affect each person, couple and even family in a different way; Understanding this scoop allows to elaborate an adequate intervention.

Keywords: infidelity, subjectivity, love, enjoyment, relationships

1. Introducción

1.1. Antecedentes

El amor, las relaciones de pareja, la fidelidad y la infidelidad son fenómenos íntimamente relacionados y que de una forma u otra, han tocado la vida de los seres humanos a lo largo de la historia. La infidelidad no es un tema nuevo, es una experiencia que ha acompañado a la humanidad por miles de años; la forma de concebir este fenómeno va a depender del enfoque de lectura desde la cual se aborde sea este sociológico, cultural o clínico.

En la infidelidad se ponen en juego aspectos intrasubjetivos e intersubjetivos que resulta relevante analizar para comprender la dinámica que de ella emerge. Frank Pittman (1994) define la infidelidad como una defraudación, la traición a una relación, la violación de un convenio, aludiendo así a un acuerdo vulnerado. La pareja, como toda relación humana, establece acuerdos que pueden ser explícitos o implícitos, la infidelidad entonces tendría que ver con una ruptura de ese contrato y del paradigma que tenía la pareja hasta ese momento.

Podemos hablar, de infidelidad en las relaciones amorosas cuando uno de los dos involucrados quebranta el compromiso de exclusividad de la pareja, establecido de mutuo acuerdo (informalmente) o por matrimonio (formalmente), al mantener un tipo de vínculo con una persona externa a la pareja formal, ocasional o continua. Socialmente su sentido implica la fractura de un pacto afectivo en el cual se basa la relación de pareja, y que podría ser considerada como una falta grave; acusada de traición, deslealtad, engaño e, incluso, humillación.

Como se menciona al inicio la infidelidad es un elemento que parece en el marco de lo social pero como temática psicoanalítica nos invita a cuestionarnos sobre las relaciones de pareja y como en ellas opera el amor, el deseo y el goce. En contexto

a estas interrogantes partimos del aporte de Alain Badiou, acerca del amor en la era contemporánea, el cual menciona lo siguiente:

El amor en la era contemporánea está amenazado. La primera amenaza es la seguridad: sitios de internet que publicitan que se puede estar enamorado sin caer enamorado, sin sufrir por ello, tendrá tan bien calculado el asunto conociendo todo el perfil de su pareja con antelación, ... que no habrá riesgo alguno... Segunda amenaza: es restarle importancia. Considerar el amor como una variante del generalizado hedonismo, una forma más de disfrute. Se trata así de evitar cualquier experiencia auténtica y profunda de la alteridad, de la que el amor está tejido. (Badiou, 2011).

El erotismo está amenazado también en la era contemporánea... "Los contactos vía internet llevan a la virtualización y descorporificación de los vínculos". En ese sentido, cabe mencionar algunas reflexiones de Han (2014), crítico cultural alemán de origen coreano, en su libro *La agonía del Eros*, el autor argumenta que algunas características de los modos de vida y las subjetividades contemporáneas –como el consumismo y el narcisismo- habrían aniquilado toda posibilidad de erotismo en el mundo actual.

El exceso de atención volcado hacia el propio ombligo nos habría arrojado al “infierno de lo igual”, cuando el amor solo tiene condiciones de aflorar si hay diferencias. Eros requiere la presencia de un otro, alguien distinto, capaz de arrancarnos de nosotros mismos para confrontarnos con los misterios de la alteridad. En los sitios que ofrecen la posibilidad de conocer gente por internet, sin embargo, así como en las aplicaciones que permiten ubicar candidatos dispuestos a intercambios sexuales por medio de celulares equipados con GPS, todo eso se habría exacerbado más todavía. Parece haber sobre todo en los últimos dispositivos una objetivación y una instrumentalización de los otros para el consumo instantáneo, algo que anularía su condición de alteridad; y; en consecuencia, obstruiría sus posibles desdoblamientos eróticos en el sentido antes expuesto.

No son más que consecuencias de las transformaciones que vienen afectando las subjetividades y los modos de vincularnos con los demás y el mundo. Esos aparatos que hoy usamos, para Sibilia (2015) están entre muchas otras cosas, para ejercer las diversas formas del erotismo on line, son frutos de cambios históricos más profundos y básicos, que han sacudido nuestros valores y transformaron las formas de vida; y que, por eso, nos llevaron a inventarlos en busca de otras maneras de crear contactos afectivos y sexuales.

Desde la sociología, Zigmunt Bauman (2005) plantea: "La moderna razón líquida consumista ve opresión en los compromisos duraderos...Ataduras y lazos ya sean espaciales o temporales no están justificados. La vida del consumidor invita a la novedad y la variedad."(Pág. 45). Es una cultura que promulga el derecho a ser felices, planteamos como primera interrogante a desarrollar que las infidelidades y los divorcios ocurren en ocasiones no porque se sea infeliz sino porque se podría ser más feliz.

1.2.Planteamiento del problema

1.2.1. Formulación del problema

Entre los problemas que presentan los pacientes atendidos en el cantón Macará, se destacan los referentes a la relación de pareja y la infidelidad como una de las principales causas de consulta, generando una variedad de síntomas, que en el contexto de las atenciones en centros de salud se realiza a partir de la valoración clínica y codificación en base a la OMS (1992) que establece la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud, Décima Revisión conocida como CIE-10 y según APA (2013) el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, Quinta Edición conocido como DSM-5.

Dentro del formato diagnóstico encontramos en los diagnósticos frecuentemente abordados, los trastornos afectivos como: depresión que se clasifican de acuerdo con la intensidad de los síntomas (tristeza, llanto fácil, apatía, alteraciones en el sueño, apetito, concentración, entre otros), ansiedad (preocupación, miedos, tensión, taquicardia, intranquilidad, etc.) y en ocasiones se presentan trastornos mixtos ansiosos depresivos; en algunos casos acompañados de actos de violencia, consumo de alcohol o ideación suicida.

Los síntomas antes expuestos se caracterizan por generar impacto en el estado emocional del sujeto, mismo que en la consulta interroga a quien le escucha, en tanto Otro al cual se le asume un saber, sobre aquello que es causa de la infidelidad de la pareja y que se desconoce. Dentro de las elaboraciones y resoluciones del paciente tenemos un escenario amplio como aquellos que deciden continuar con su compromiso frente a un evento de infidelidad, otros optan por la separación física o afectiva “se vive en el mismo espacio”, cada respuesta cargada de diferentes sentidos frente al sin sentido que comporta un evento en el cual los sujetos llegan a cuestionar su lugar y el afecto del otro en la relación de pareja.

1.3. Justificación

En la actualidad, la infidelidad es cada vez más común, hoy por hoy, constituye una de las principales razones para la ruptura de una relación de pareja (Pittman, 2003). El autor define pues la infidelidad como una defraudación, traición, violación de un convenio-sea cual fuere- elaborado por la propia pareja, más allá de las valoraciones religiosas o legales.

Estudios en parejas americanas indican que 20-40% de los hombres heterosexuales casados tendrán una relación extramarital a lo largo de su vida y por su parte, 20- 25% de mujeres de la misma población serán infieles a sus esposos (Tsapelas, Fisher, & Aron, 2010). Aunque las cifras de la infidelidad son

ascendentes, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2020), no ofrece cifras de este fenómeno en el Ecuador; sin embargo, hay cifras existentes de la cantidad de matrimonios y divorcios en el país pues en el 2020 se registraron 38.938 matrimonios y 14.568 divorcios.

Se considera por tanto de sumo interés desarrollar la presente investigación, ya que la infidelidad como tal ha sido motivo de varios estudios, sin embargo hasta la actualidad aún se sigue presentando y causa malestar emocional en las parejas que lo viven ya sea como participante o víctima indirecta. Y como lo menciona en una de sus publicaciones el psicoanalista argentino Lutereau (2017), surgen entonces síntomas de pareja en torno a cuanto aporta cada uno, por ejemplo, y el respeto a la esposa se cambia por la fidelidad de la pareja. Hoy vivimos obsesionados con la infidelidad

A partir de los antecedentes antes expuestos, enlazado a la demanda de consulta asociada a las relaciones de pareja y sus dificultades, entre ellas la infidelidad, surge el interés, por analizar más allá de los constructos morales o culturales, acerca de lo que allí se pone en juego para un sujeto, considerando conceptos como el goce y la elección de objeto, lo cual pudiera mantener al sujeto en una compulsión a la repetición. Es así que a partir de la revisión bibliografía y el estudio de casos clínicos, se emprenderá el siguiente desarrollo teórico a fin de indagar cuáles son los efectos subjetivos de la infidelidad y los factores que desencadenan la misma en las relaciones de pareja, que sería de mucho interés para la persona que atraviesa este tipo de eventos.

2. Preguntas de investigación

Pregunta primaria

- ¿Cuáles son los efectos subjetivos que se observan en los sujetos que cursan una infidelidad dentro de la relación de pareja?

Preguntas secundarias

- ¿Qué dinámicas subjetivas se desarrollan en las relaciones de pareja?
- ¿Cuáles son los factores desencadenantes de la infidelidad en las relaciones de pareja?

3. Objetivos

Generales

Analizar los efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja desde un enfoque psicoanalítico, a partir del estudio de casos seleccionados en el cantón Macará provincia de Loja

Específicos

- Desarrollar dinámicas de las relaciones de pareja desde el psicoanálisis
- Identificar desde la lectura psicoanalítica los factores desencadenantes de la infidelidad en las relaciones de pareja en los casos estudiados.

4. Metodología

El presente trabajo investigativo se realizará bajo el modelo de investigación de corte cualitativo. Según Taylor & Bogdan (1996) la investigación cualitativa desarrolla conceptos y comprensiones, puesto que, más que evaluar modelos o teorías preconcebidas, se pretende comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, es decir, acercarse a la realidad que experimenta el sujeto; otro aspecto fundamental que señalan los autores respecto a este tipo de investigación es la necesidad de que el investigador aparte sus propias creencias y preconcepciones para lograr una real aproximación a la realidad del otro, no se busca una verdad, lo que se intenta es alcanzar una comprensión de las perspectivas de los demás.

Esta investigación tiene un alcance descriptivo que “busca especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (Danke, citado por Hernandez Sampieri, et al., 2006, p.102). La metodología antes descrita evidencia el camino para lograr los objetivos de esta investigación, cuyas pretensiones están ligadas principalmente al estudio de los efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja. Se llevará a cabo un estudio de caso situacional, que hace referencia a una pareja que haya sufrido un evento de infidelidad a través de entrevistas no estructuradas, que posibiliten la obtención de información necesaria para el proceso de investigación, así como también la revisión bibliográfica.

La investigación se llevará a cabo en tres instantes: primero la exploración, en la cual se realiza el planteamiento del problema y se hace una búsqueda de antecedentes teniendo en cuenta diferentes fuentes de información como lo son la base de datos científica que se encuentran en el internet a través del uso de fuentes informáticas y medios físicos como libros principalmente ubicados en la biblioteca de la Nueva Escuela Lacaniana de Guayaquil. Segundo la focalización, que se refiere al momento de la recolección de información por medio de la entrevista no

estructurada a las parejas estudiadas y finalmente la profundización donde se analizan los datos recogidos de los sujetos a la luz de un enfoque psicoanalítico.

5. Marco teórico

5.1. CAPÍTULO I: LAS RELACIONES DE PAREJA

5.1.1. La elección de pareja

Parte de la naturaleza del ser humano desde sus orígenes, radica en la necesidad de pertenencia de un grupo y la elección de una pareja, Valdez et. al (2007), refieren que en el siglo XIX las personas no tenían la posibilidad de una libre elección, pues se limitaban a las decisiones de sus padres que eran en razón de sus propios intereses, este tipo de asignación continuó durante varios años siendo el principal objetivo de la unión marital la reproducción.

A medida que la era tecnológica, el acceso a la educación y la modernidad se fueron implantando en la sociedad, esta dinámica cambió, de forma que la elección de pareja pasó a ser una elección libre en donde muchos factores influyen; Padilla et. al (2007) indican que con el pasar del tiempo el hecho de la elección de pareja considerado como natural e intuitivo, pasa a ser un tema más complicado en donde factores psicológicos, sociales y culturales convergen para el emparejamiento del ser humano.

Es decir, actualmente se elige libremente en la mayoría de los casos, considerando las elecciones conscientes e inconscientes, que conllevan un cúmulo de singularidades, en este contexto Scarano (2005) refiere:

En la elección de pareja se colocan expectativas idealizadas de bienestar y de placer, que suelen dejar a un lado aspectos de la realidad propios de la convivencia y de las relaciones humanas. A través de mecanismos conscientes y sobretodo, inconscientes, se espera que la persona llene las carencias y resuelva todas las dificultades que se tienen; en ella se proyectan deseos y necesidades, aspectos buenos y aspectos malos. (p.1)

Hablamos entonces de varios elementos que se ponen en juego al momento de la elección de pareja, misma que involucrará factores de los vínculos primarios, rasgos culturales y sociales, así como aspectos ilusorios como lo son las fantasías sean estas de separación o celos, que por fuera de distanciar a dos personas llega a generar una juntura en el lazo. Desde los puntos de vista mencionados y bajo la lectura de los conceptos del psicoanálisis, se revisará los elementos subjetivos que mencionaremos en los siguientes apartados.

5.1.2. Relaciones de pareja en el siglo XXI

Desde inicios de la humanidad el ser humano tiene la necesidad de relacionarse entre sí, Rodríguez (2020) destaca:

....el ser humano tiene la necesidad de vincularse afectivamente a través de la relación de pareja por medio de un compromiso que consta de amor, respeto, comunicación, honestidad y fidelidad. La propensión a estrechar relaciones afectivas y emocionales ya está presente en el recién nacido y continuará durante todas las etapas de su vida (p.21)

Los vínculos que puedan generarse están atados a la necesidad de supervivencia que se da desde el nacimiento, pues vemos como un niño desde muy temprana edad necesita del cuidado de su madre para sobrevivir, por lo que la predisposición de buscar esa necesidad de acogida y cuidado permanece hasta la edad adulta.

Sin embargo las formas de relacionarnos ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, hoy en día la era moderna ha influenciado en todos los aspectos de la vida diaria, en este contexto Valdez et. al (2005), relatan que uno de los puntos más importantes del emparejamiento humano ha sido la elección de una pareja, tanto a corto como a largo plazo. Bajo este contexto de análisis, es importante mencionar a Goldemberg (1999) quien destaca que con la llegada de la globalización, se han

dado formas discriminatorias y de segregación que han afectado todos los ámbitos de la vida humana creando subjetividades.

Consideramos entonces, que las relaciones de pareja, como temática, han sido relevantes para varias áreas de estudio. Inicialmente para la comprensión de este aparatado, se conceptualizará el término modernidad, desde las aportaciones sociológicas de Tenorio (2010), la modernidad:

Es definida como una época que conlleva un cambio histórico que altera la relación tiempo-espacio y que lleva a las personas a actuar en forma diferente en el ámbito de lo social, lo económico y lo político; pero también implica una configuración de la personalidad individual. (p.38)

Es decir, esta época llamada modernidad ha eliminado la época tradicional, en donde el individuo tenía la capacidad limitada de elegir su pareja, por lo que la perspectiva moderna compone importantes cambios en la vida personal que convergen con la posibilidad de la toma de decisiones con libertad, alterando el antiguo orden social y promoviendo incluso nuevas formas de ideologías por ejemplo, ahora encontramos parejas con diferentes formas de unión que van más allá de la concepción y reproducción.

Es importante mencionar que dentro de la modernidad, como en todos los aspectos de la vida diaria, las consecuencias han sido negativas y positivas, hoy en día, según Guevara (2005), encontramos ciertas particularidades al momento de elegir pareja, entre las que menciona: mayor edad para matrimonio, pérdida de interés en relaciones duraderas, incremento de divorcios o uniones consensuales, situaciones que ha decir del autor

Han hecho más frágiles las relaciones íntimas pero al mismo tiempo han abierto perspectivas más prometedoras para individuos y sociedades, en tanto que se reducen las asimetrías de poder y

aumentan los márgenes de decisión individual, tanto en el plano personal como en el plano social. (p.858)

Así, como ha ido evolucionando la elección de pareja, se determina una evolución en las relaciones como tal, Cooper & Pinto (2008), rescatan a Sternberg, detallando que dentro de las relaciones de pareja existen 3 factores importantes: pasión, compromiso e intimidad, elementos a los que el autor los califica como el triángulo del amor, factores pueden ser percibidos de diferente forma por cada uno de los miembros de la pareja.

Se puede afirmar, que la era moderna también ha traído consigo una ideología individualista, en la cual los intereses propios priman por sobre los intereses comunes creando conflictos en la elección de pareja o en la ruptura de las mismas. En este contexto de análisis, Beck (1997), redacta como en la nueva etapa de modernización el progreso en muchos aspectos se puede convertir en un proceso de “autodestrucción”, en donde el individualismo prima sobre el grupo familiar, convirtiéndose en una sociedad de riesgo. De forma que la elección de pareja, matrimonio y formación de una familia, quedan secundarios a la construcción de la propia biografía, llegando a considerar estos aspectos como un riesgo en el desarrollo de la vida personal.

En este aspecto, Guevara (2005), haciendo referencia a Beck respecto a las nuevas relaciones de pareja refiere que “el individualismo exacerbado, la sexualidad compulsiva, la soledad y la ausencia de relaciones profundas son hoy una expresión de esas consecuencias no deseadas de la modernidad” (p.858). La presencia del individualismo se aplica en ambos sexos, pues el hombre con la idea de crecimiento personal ha dejado a un lado el hecho de elegir una pareja estable, y por su parte la mujer deja de lado la maternidad por el deseo de acceso a la educación; se establece así nuevas modalidades de respuestas de los sujetos frente a las características propias de la modernidad, que viene acompañadas de

dificultades que inciden a la elección y pueden traer consigo la experiencia de crisis y soledad.

5.1.3. La virtualidad: conexión y desconexiones

Con la modernidad, la era digital y tecnológica, ha impactado varios aspectos de la vida diaria, pero de forma particular la manera de relacionarnos con los demás, y por supuesto los vínculos de pareja. Sánchez & Oviedo (2005), refieren: “pensamos que las modificaciones en la denominada cultura y sociedad posmoderna dejan su marca en los vínculos de pareja en términos de sus vicisitudes y transformaciones pulsionales (principalmente en lo relativo a su objeto, meta y magnitud)” (p.44).

Es decir, la era moderna ha traído múltiples transformaciones desde todos los puntos de vista, en especial a la concepción de la pareja como tal, es importante en este contexto nombrar a Puget y Berenstein (1989), quienes indican que existen cuatro parámetros importantes para definir una pareja: la cotidianidad, proyecto de vida compartido, relaciones sexuales y la tendencia monogámica; claramente en la época actual estos parámetros han sido transformados, dando una visión mucho más sencilla en donde las relaciones de pareja podrían considerarse secundarias.

Está a la mira, como las relaciones de pareja nacen de acercamientos virtuales en donde el contacto personal no resulta importante y se limita a conexiones tecnológicas que por supuesto generan una desconexión de lo personal, Rodríguez & Rodríguez (2016), en este contexto de análisis refieren:

Se observan dos grandes consecuencias asociadas a los usos de tecnologías afectivas: una que tiende a liberar la búsqueda de la pareja, ampliando el espectro de parejas potenciales, diversificando y facilitando los encuentros y el emparejamiento, frente a otra que

tiende a la restricción y el control, bajo el incremento de sospechas, supervisión y vigilancia. (p.16)

Si bien es cierto, las tecnologías aportan desde el punto de vista de eliminar barreras territoriales favoreciendo ciertos componentes del modelo tradicional del amor en donde no se conciben límites y la confianza forma parte primordial de la relación, pero también existen factores de análisis como la limitación de una comunicación directa en donde el contacto cara a cara, expresiones corporales y la comunicación directa forman parte importante. Es en este aspecto, es donde debemos hacer un análisis desde la perspectiva psicoanalítica, pues se han forjado lazos desde la tecnología y la naturaleza humana desde la cotidianidad de cada sujeto.

Rasa (2006), expone un importante punto de análisis, refiriendo que la era tecnológica en la modernidad ha traído consigo aspectos subjetivos, pues lo “real” se ha visto remplazado por lo virtual, creando lazos subjetivos entre el sujeto y lo imaginario de la virtualidad. Desde el punto de vista de Dasuky & López (2016), retomando a Lacan 1954-1985, exponen:

En el estadio del espejo, subraya que hay un momento de la maduración fisiológica del sujeto en que éste puede integrar efectivamente sus funciones motoras y acceder a un dominio real de su cuerpo, pero antes de que esto suceda, el sujeto toma conciencia de su cuerpo como totalidad: “la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real” (p. 4)

Es decir, esta es la aventura imaginaria por la que el hombre por primera vez se refleja, Dasuky & Lopez (2016), exponen que desde esta primicia en la postmodernidad se despliegan con intervención de lo virtual una mirada a lo real imaginario: “se integran varios modos de comunicación en una red interactiva y

virtual, es decir, la integración de la interactividad, hipertextualidad y conectividad” (p.7), pues vemos como se ha integrado a nuestra cotidianidad de manera potencial los mensajes de texto, imágenes, emociones expresadas en emoticones y diferentes muletillas que interactúan desde varios ámbitos en un tiempo real con una o varias personas, cambiando el acceso a la comunicación y el tiempo en el que puede perdurar una conversación, pues se da una comunicación virtual con conexiones y desconexiones.

Es importante entonces comprender que la virtualidad actual, se articula al sujeto disfrazando lo real en una virtualidad real; pues detrás de una pantalla el sujeto esta enmascarado en una realidad inexistente, tratando de engañar a la mirada, viviendo una constante subjetividad, pues la fascinación que sienten frente a este disfraz atrapa al sujeto, Dasuky & López (2016), refieren que:

El exceso en la imagen, en la pantalla, en la luz, en el cuerpo, en la comunicación, en el texto, que ahora es hipertexto, desemboca en un hipersentido en el que el sujeto queda a merced de la imagen en tanto apariencia, aunque lo que trata la cultura posmoderna es de proveer a los sujetos de virtualidades para recubrir el horror de lo real (p. 12)

Es decir, hablamos de un resultado en el que lo execrable se hace presente, pues no se puede mantener una relación dentro de esta virtualidad fantasiosa; frente a su exceso nos confrontamos con el momento en que el sujeto se verá frente al mundo real y el mundo real verá al sujeto sin la falsa ilusoria creada por la virtualidad.

5.1.4. El amor frente al imperativo de satisfacción

A lo largo del tiempo hemos visto como las historias de amor han planteado grandes puntos de análisis, en donde historias de amores imposibles que han llegado hasta la muerte de sus protagonistas dan referencia de lo que es el amor, Lagache (1982) refiere que se necesitaría toda una vida para estudiar la historia de los

referentes del amor dentro de la poesía, teología mitología y filosofía; sin embargo acorde a nuestra temática investigativa nos concentraremos desde el punto de vista del psicoanálisis.

Frente al imperativo de la satisfacción, encontramos el goce, término que nace desde Jacques Lacan, a partir del análisis del deseo propuesto por Freud, pues deseo no es lo mismo que goce, Ballesteros (2018) destaca que cuando hablamos de deseo es el deseo del Otro, mientras el goce busca la satisfacción en uno mismo; desde estas aportaciones es importante comprender el goce en el que se busca el imperativo de la satisfacción en un sujeto sin dejar de lado lo correlativo del deseo en el amor. Para García & Martínez (2018), el amor surge a partir de algo engañoso, es decir de un deseo:

Es solo a través de que algo falta y que pone en juego el deseo es que el amor es posible para un sujeto. Un objeto que falta y otro que le llama, le hace señuelo, semblante, el primer objeto empuja al sujeto a la búsqueda y el encontrado le promete, se le desea, le permite, como afirma Lacan, tener una “aprehensión experimentada de la inexistencia” (Lacan, 1973, p. 175) a saber, de la relación sexual (p. 324)

Krajzman (1988), indica que el amor es un tema importante en el campo del psicoanálisis, destacando que dentro del amor el sujeto pretende “amar” desde la transferencia de su saber y desde su propio narcicismo, dentro de este análisis es importante considerar que la dimensión de la imagen de sí mismo se caracterizan por un altruismo en donde se destaca el exceso propio, en donde el amor es parte de la pregunta de cómo puede ser concebido. En este ámbito, Krajzman (1988), destaca que la imagen del cuerpo “juzgará el valor, la medida, de todos los objetos del mundo y dará un carácter fundamentalmente antropomórfico a esos objetos” (p.29), por ello el desarrollo imaginario de un “ideal”, basado en las necesidades propias, gustos y elecciones narcisistas llevan a la búsqueda de una pareja.

Lagache (1982), refiere que: “la necesidad de amor se expresa y en alguna medida se satisface en la ensoñación amorosa, mediante fantasías de contenido sexual más o menos manifiesto” (p.23). Bajo esta premisa, se considera que la elección amorosa suele ser un acto poco racional, pues parte de las características propias del amor se basarían en la irracionalidad, dándole un contexto “mágico” asociado a lo impredecible y a la sensación de posesión, en donde el imperativo de la satisfacción se presenta en el sujeto.

En Goldenberg (2021), cita el poema de Rimbaud “A una razón”, el cual en uno de sus versos menciona la presencia de un nuevo amor, que surge lejos de la razón y más cercanamente a la categoría de signo. Vidal (2012), destaca que dentro de lo simbólico se destaca el signo en la construcción de lazos sociales, signo que vemos presente en un gesto, una expresión, en la manera de hacer comunidad, compartir experiencias y compartir el goce. Este mismo verso es analizado por Lacan en el seminario 20, haciendo alusión al signo en tanto cambio de discurso, que no se limita al sentido o la lógica de la prueba de amor por ejemplo en el sacrificio, desterrando el hecho de que el acto parte únicamente de una razón sino también de un signo.

Vidal (2012), destaca que en el siglo 21, el amor como signo no significa nada en sí mismo, sino representa una señal que toca al otro donde es sensible; si bien es cierto las formas de representar este signo han ido evolucionando con la cultura y modernidad, la esencia del signo se conserva, por ejemplo, la manera de formar lazos sociales en la actualidad se demuestran en su mayoría en las redes sociales enlazando el signo con lo imaginario, Vidal (2012) cita como modelo el famoso “touch” de la red social Facebook, en donde el sujeto de forma imaginaria “toca” a otra persona representándose así el signo que en primera instancia forma un lazo social y que podría llegar a ser el inicio de una relación amorosa, tal como lo menciona el autor: “es de ese modo como puede pensarse el nuevo amor: un signo que podría dar un toque en eso que está también en el otro y hará posible el desencadenamiento de todas las posibilidades.” (p.1)

En este contexto, la cultura ha marcado importantes cambios en la construcción de un lazo social, es así como una característica en torno al imperativo de la satisfacción la mencionamos a través de Cornú (2019) particularidad que responde a la diversidad, más allá de la inclinación sexual, pues se observan múltiples tipos de relaciones donde la monogamia ha quedado atrás y las relaciones abiertas y nuevas experiencias en la búsqueda del goce y la satisfacción son el auge, sumada a esta realidad observamos como la facilidad de las redes sociales han permitido mediante aplicaciones generar citas de posibles candidatos para pareja, es en este contexto que se transforma el signo del amor en un “mercado del amor”, en donde la frustración o desilusión puede ser mínima, pues se elige una posible pareja, se pacta la cita, si existe una conexión se continúa y si no se desecha y se prepara una nueva cita, eliminando la frustración y facilitando la huida.

El vínculo amoroso y el imperativo de satisfacción es un tema amplio de abordar, pues el amor y el inconsciente atraviesan al sujeto y la suma cultural y social que forma parte de toda la estructura, Cornú (2019) destaca un importante `postulado de Lacan “no hay relación sexual”, “no hay garantía”, pues como es de conocimiento el goce no es universal, en tanto que va a generar satisfacción a todos en la mismas proporción. Cada vinculo tiene una singularidad, en el amor las situaciones son únicas e irrepetibles; nos encontramos en una época que el amor ya no tiene una importancia vital, pues cada día observamos más personas que deciden llevar una vida solos o con relaciones esporádicas, en este aspecto es que el imperativo de la satisfacción trae consigo importantes cambios en las subjetividades y cuyas particularidades ameritan ser revisadas en el análisis de caso.

5.1.5. Relaciones de pareja desde el psicoanálisis

Dentro del psicoanálisis, las referencias que se pueden encontrar sobre el amor son múltiples, desde el punto de vista de Lacan (1995), en su seminario 1 en análisis de los escritos técnicos de Freud se plantea la referencia del amor calificado como un fenómeno imaginario, en donde se produce una anulación de lo simbólico, en donde la necesidad del sujeto llama al Otro a que su necesidad sea interpretada

como una necesidad de amor. Igielberg (2017), redacta en esta línea de análisis que parte de esta anulación simbólica, está el encuentro entre los sexos “donde el enamoramiento implicaría momentos de la pareja en que el demandar amor, dudar sobre si el Otro lo ama, sobre todo al comienzo de la relación, ponen en evidencia que, más que deseo por el saber del deseo del Otro, es un grito a que, frente a la imposibilidad de tramitar su propio deseo, se interpele al partenaire para que lo haga” (p.1)

Considerando esta premisa, es importante citar a Freud (1992): “Tal sobrestimación sexual da lugar a la génesis del enamoramiento, ese peculiar estado que recuerda a la compulsión neurótica y se reconduce, por lo dicho, a un empobrecimiento libidinal del yo en beneficio del objeto” (p.85), pues se trata de un modo de amor en donde se pone en evidencia una versión del sujeto basada en sí mismo, en su narcicismo en donde la colocación del Otro será imaginaria acorde al sujeto, tal como lo menciona Soler (2010), quien destaca que la persona narcisa es quien no tiene otra causa que sí mismo, en donde encuentra su propio goce, calificado su actuar como un cinismo en búsqueda de su propia satisfacción.

Más adelante en la enseñanza de Lacan (1998), resalta que no existe relación sexual en razón que de que el amor es mediación del goce y el deseo, permitirá el encuentro con lo real supliendo a la relación sexual que no existe. Bajo este contexto, este planteamiento de Lacan propone leer las relaciones de pareja en donde el amor opera haciendo condescender el goce en deseo, en tanto no se puede gozar del cuerpo del otro, se trata de una experiencia en la resonancia del propio cuerpo.

En esta línea de análisis desde la escuela lacaniana, Igielberg (2017) se enfatiza una de las últimas aportaciones de Lacan, en donde se destaca la concepción del amor como “un nuevo amor el cual hace de muro entre el hombre y la mujer en tanto que uno como el Otro nunca deja de ser uno más allá de todo intento de significación del Otro” (p.388).

Bajo esta premisa Lacan se refiere al muro en dos sentidos: carta de amor y la carta de-a-muro, la carta de amor se refiere a la reducción del Otro a un objeto fálico, mientras que la carta de-a-muro, hace referencia a la eliminación de la castración por medio de la supresión del muro, por lo que se enlaza lo imposible de lo real; es decir se describe el camino del amor desde dos puntos de vista desde la reducción del otro hasta la eliminación de la imposibilidad de lo real de un sujeto. En este contexto de análisis Igielberg (2017), establece que el hombre es el poseedor del falo imaginario, por lo que para moverse en el deseo debe recorrer un camino que supone darle un nuevo significado a su falo y a su vez sostener la apatía hacia la reducción de un objeto al objeto de amor; por otra parte, la mujer también debe recorrer un camino para encontrarse con el ser de su pareja, ella encuentra en el hombre el falo real para su satisfacción por lo que para encontrarse con su ser debe reconocer su falo en privado.

De tal forma que el encuentro se determinara en el camino para alojar su ser, por otra parte Ons (2016), recalca en el análisis de Lacan una de sus afirmaciones “el hombre puede ser un estrago para la mujer”; en este contexto se establece a la mujer como un síntoma y el hombre como un estrago. En este hilo de análisis, Tendlarz (2006) refiere que el amor fija vínculos en la mujer con un hombre en dos extremos: lo mejor y lo peor; destacando:

Uno y otro se vuelve envoltorios del goce. En tanto el sujeto se enlaza a un *partenaire* en forma esencial, puede encarnar su síntoma puesto que deviene la envoltura del objeto *a*. "El *partenaire* fundamental para los dos sexos, dice Miller, es finalmente el que es capaz de volverse su síntoma". Y esto es en la medida de que da una respuesta acerca de qué hacer con el otro sexo. (p. 18)

Guimaraes (2014), retomando a Lacan establece el síntoma como el modo singular de goce de cada uno, es en este contexto que Tendlarz (2006) define las relaciones entre hombre y mujer en los siguientes términos:

Para el hombre una mujer siempre es un objeto *a*, es un "*partenaire-síntoma*" que involucra un goce limitado, circunscrito. Mientras que la mujer tiene también relación con el Otro barrado, por lo que se vincula con un lugar que no tiene límite, de acuerdo a la lógica de lo infinito. Aparece así la dimensión de un hombre que se vuelve un "*partenaire-estrago*" en la medida en que se aloja en S(A) barrado. (p.18)

Es entonces, bajo estas consideraciones que se desenvuelven las relaciones de pareja, en donde lo singular prima sobre la pareja, es decir como el sujeto busca elementos frente a la no relación sexual, en donde el deseo y el goce propio establecidos por el sujeto se involucran en la relación, se forma un lazo que es imperativo de la cultura y modernidad y que se fortalece o se elimina de acuerdo a los intereses y satisfacciones propias.

5.2. CAPÍTULO II: INFIDELIDAD, AMOR Y GOCE EN LAS RELACIONES DE PAREJA

5.2.1. Amor y Goce

Desde el punto de vista del psicoanálisis, hablar del amor es referirnos a la transferencia, Gueguen (1999) destaca que el amor se denota tal como lo menciona Freud en la transferencia, "no como suele decir una ilusión que hay que hacer desaparecer" (p.5). Entonces, si hablamos de transferencia, Freud plantea la proyección de ideas o pensamientos anteriores, en este ámbito se planteaba el enamoramiento de 2 tipos: el primero como una forma de idealización en el otro, dándole un valor excesivo por lo que la desvalorización propia suele ser común, ya que resulta que el sujeto enamorado idealiza las cualidades del otro; y el segundo tipo de amor que lo destaca por su orden superyoico de amar, en donde el sujeto ama a su prójimo como a sí mismo; en estas premisas es que Lacan explica el amor de transferencia, que es la dignificación del objeto, es decir "eleva al objeto elegido, por ejemplo, la pareja, a la dignidad de la cosa" (p.8) siendo la cosa la causa del deseo según Lacan en su seminario de la ética.

Bajo este contexto, Otero (2013) destaca que dentro del ámbito de la transferencia, el amor se desarrolla en 3 aportes desde Freud: el amor que se funda por un acto, el amor que es repetición y el amor como esencia de engaño. Al referirse al amor como fundamento de un acto, Lacan (2006) enfatiza una importante aseveración en el Seminario 10 “actuar es arrancarle a la angustia su certeza” (p.88), es decir el acto se desarrolla en la angustia, el deseo del Otro y la certeza del objeto; es ahí donde nace el amor fundado por el hecho real que vive un sujeto, es de donde nacen las primeras condiciones en una vida amorosa.

En el segundo aporte, Freud destaca que el amor es repetición, Otero (2013) en este aspecto señala: “Una de las principales novedades que introduce Freud en la doctrina del amor concierne al carácter de repetición que afecta a este campo, revelando que la elección de partenaire se encuentra sobre determinada inconscientemente por ciertas vivencias que descansan en la temprana infancia” (p.530), es bajo este contexto que se promulga la transferencia en el amor, pues desde la primera infancia a decir de Otero, el hecho de mamar del pecho de la madre forma parte del paradigma del vínculo del amor, en este contexto del amor se da el origen de la condición del goce, pues tal como menciona Otero (2013) mencionando a Lacan refiere, el goce responde a la satisfacción de una pulsión que se satisface en el propio cuerpo.

Por último, en el tercer aporte el amor es esencia de engaño, Freud destaca el narcisismo como parte fundamental de la vida amorosa, recordemos que dentro de las características del amor, está el ideal, Otero (2013) destaca que el sujeto siempre busca la satisfacción de la que alguna vez gozó: “No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia (...), procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo” (p.531), es así como el sujeto se proyecta para lograr su ideal en sustituto de su narcisismo que nace y se pierde en su infancia; por ello se habla de un amor fantasioso en donde la subjetividad se hace presente como estructura en la consecución del ideal narciso.

Dentro de estos tres aportes vemos como eje transversal el goce dentro de las relaciones amorosas; en este contexto Krajzman (1988) define al goce como una forma de tensión agradable para el sujeto, sin embargo cuando aparece el placer aparece el fin de la tensión, siendo entonces el placer el límite del goce; en estas premisas es que el autor relata la paradoja en la que se desarrolla el rol del amor, pues el amor resulta ser la única perspectiva en la que el goce podría no fracasar en la vida del sujeto.

El amor es definido desde el psicoanálisis como lo habíamos mencionado en líneas anteriores como algo imaginario, Krajzman (1988) define al amor como “un señuelo, trampantojos, u objeto de relleno, no es más que una apariencia de éxito, así como lo son todos los actos fallidos” (p.16). Sin duda alguna esta definición se entaña con una metáfora postulada por Lacan para definir al amor “un guijarro que ríe al sol”, pues el amor aparece como una transfiguración de la felicidad según el autor; desplegando siempre la dimensión imaginaria del deseo.

Es por ello, que durante los análisis de Lacan el amor puede llegar a ser con facilidad odio, pues la relación con el prójimo no se desarrolla más allá del amor conveniente hacia sí mismo y es entonces que según Karjzman (1988) retomando a Freud y los análisis de Lacan al respecto, aparece la pulsión de muerte, en donde la mortificación del cuerpo en el amor propio y en el amor al prójimo se puede afirmar desde lo religioso “amar al prójimo como a sí mismo”, es entonces cuando sucede el llamado goce de mi prójimo, como un goce nocivo que causa daño, por ello se habla de un amor en el que el sufrimiento está presente incluso en la dimensión erótica que suele ser el goce finalmente del sujeto. Freud menciona que uno de los estados del amor es el dolor y el sufrimiento, pues la persona enamorada suele dejar de amar mientras sufre, ensimismado en su narcisismo primario.

Claramente hablamos de un nudo, una zona que media, así lo menciona Ganim (2020) retomando el seminario 21 de Lacan, en el que se expone al amor dentro de

lo simbólico, como punto medio entre lo imaginario y lo real, donde el goce del Otro se inscribe más allá del inconsciente; colocando al amor en el ser, por lo que resulta un amor divino, un amor real que según el autor no tiene relación a la Verdad, se dirige al saber rodeado del goce no todo, sino de un deseo de inventar el saber. Nos referimos entonces al amor real dentro de lo imaginario, en donde la transferencia y el goce fálico forman parte importante de su descripción.

5.2.2. Infidelidad desde la perspectiva psicoanalítica

La infidelidad forma parte de las relaciones de pareja, a decir de Tendlarz (2006), parte de las peripecias amorosas es la infidelidad que resulta de la fantasía que genera un encuentro con un nuevo amor, estos tipos de encuentro suele ser de forma imprevista, en los que se presenta cierta sensación de ser cautivado por una pasión que los atrapa. Sin embargo, por el contrario como lo menciona la autor Tendlarz (2006), alguna de estos encuentros no son imprevistos sino más bien como un estilo de vida; es decir la fantasía, deseo y pasión, que genera la infidelidad puede generar que sea reivindicado o sostenido en el tiempo.

Bajo este contexto, hablamos de una realidad común en las relaciones de parejas, desde el punto de vista psicológico existen varios estudios que tratan de explicar las razones por las que las personas son infieles, sin embargo existen factores subjetivos que impiden determinar un patrón específico sobre los sujetos. Bajo estas consideraciones, y siendo nuestro tema de investigación, tratamos de entender la infidelidad desde el punto de vista psicoanalítico, Velasco (2007) destaca que para entender la infidelidad es importante analizar tres factores importantes: la pulsión, fantasía y ambivalencia.

Cuando nos referimos a pulsión, nos referimos a lo corporal por encima de lo anímico, sin dejar de lado la influencia que tenga en la vida anímica; bajo este contexto el sujeto busca la satisfacción de su falo en el goce propio, pasando a través del deseo del otro, en donde no existe un objeto preestablecido naturalmente. Por otra parte, Velasco (2007), establece el análisis de la infidelidad desde el punto de

vista de la fantasía, sin dejar la base pulsional, es decir la operación de la pulsión se complementa con la fantasía; en este contexto, el autor menciona a Freud quien destaca la fantasía como la realidad psíquica del sujeto, pues se trataría de un experiencia en la cual el centro no está en la realidad material sino en el funcionamiento psíquico.

Para entender cómo se relaciona, es importante mencionar un ejemplo, un hombre con una relación amorosa aparentemente estable, conoce a una mujer cuya apariencia física le resulta atractiva, se forma un lazo social y se podría iniciar un proceso fantasioso donde en el sujeto surgen imágenes mentales que pueden generar desde sentimientos hasta excitación. El incipiente hecho de tener estas fantasías ya se convierten en una forma de infidelidad psíquica, pues a decir del autor, nuestra psiquis cuando se despliegan estas imágenes nos colocaría en una estrecha relación con la persona deseada.

Seguidamente, Velasco (2007) destaca la infidelidad desde la ambivalencia, si bien es cierto en toda relación amorosa existen dos sentimientos distintos amor y odio, esta ambivalencia se convierte en un importante factor desencadenante para la infidelidad. En este contexto de análisis el autor destaca los aportes de Klein, quien refiere que los sentimientos de ambivalencia se presentan en el sujeto desde que es niño, pues existe un sentimiento de amor hacia la madre que lo alimenta, sin embargo cuando no se satisface se presenta un sentimiento de odio hacia el ser que más ama en ese momento; es desde aquí que parte la ambivalencia que de forma inconsciente el sujeto tendrá toda sus vida y a lo largo del camino irá tomando nuevas formas de expresión.

Por otra parte, la infidelidad representa no solo una ruptura en la relación que debe ser analizada, pues hablamos de un daño propio y del Otro, para Bernat (2018) es importante dejar de lado la carga moral que conlleva la palabra “infiel” para renombrar como “relaciones extramaritales”, este tipo de relaciones se da en cualquier momento de la vida y existen infinidad de motivos, conscientes e inconscientes que llevan al sujeto a buscar en un tercero una nueva relación, por lo

que es necesario considerar las subjetividades de cada persona como un abanico de posibilidades propias que hacen que cada situación sea única.

Tendlarz (2006) destaca que tanto el hombre como la mujer en una relación de infidelidad ocupan la prohibición y el secreto, la autora destaca estas características en la mujer, refiriendo que el secreto en la vida amorosa de la mujer es contraído artificialmente y utilizado como una coartada, que le permite no formar parte completa del goce masculino, guardando para ella el misterio del que hablaba Freud en las mujeres, que resulta ser el goce fálico que forma parte de su sexualidad. Bajo este contexto, Tendlarz (2006) menciona a Lacan comentando el caso de un hombre que resulta ser impotente con su amante por lo que le propone que ella le sea infiel; ante esta petición la mujer sueña con la infidelidad y cuando el hombre escucha su experiencia recupera sus capacidades, esto deja entrever la expresión real de que tener un falo no le impide desearlo. Es decir, hablamos de tanto hombres como mujeres pueden ser infieles, real o imaginariamente, “nada impide volver a encontrar siempre, a través del tiempo, otro hombre y otra mujer en el mismo *partenaire*, y continuar así soñando una historia de amor inesperada” (p.1)

Es así que creemos importante mencionar que para una intervención desde el psicoanálisis se debe considerar a Gueguen (1999) quien destaca que dentro de las relaciones de pareja, en este caso dentro de la infidelidad es importante recalcar el Seminario XI de la Lacan, sobre la transferencia en donde se pone como acto la realidad del inconsciente pues más que una situación, se trata de los significantes “bajo los que el goce se repite”, es ahí donde el analista debe intervenir, pues al lograr identificar estos goces de los que el sujeto hace amo, se pretende organizar de tal forma que el goce que permita identificar lo real, por lo que el sujeto identifique lo real que está presente en los síntomas; bajo este análisis Gueguen (1999) refiere:

Al final del análisis, el saber inconsciente que estaba contenido en los síntomas y que se ha descifrado durante el análisis, puede pasar, y que era un saber implícito, puede pasar a ser un saber explícito.

Y por ejemplo, a explicitarse en el pase. “Yo tenía esos síntomas y eran síntomas inconscientes, y ahora puedo explicarles a los otros”. Ese pasaje, es el pasaje del trabajo de transferencia a la transferencia del trabajo. (p.20)

Bajo esta perspectiva el analista promueve identificar las relaciones en distorsión con el Otro en la que los vínculos se han visto afectados, sin desaparecer los síntomas, sino se pretende como refiere Lagache (1946) despojar al objeto de los símbolos de tal forma que se libere al sujeto de la repetición de sus goces inconscientes, estableciendo una nueva forma de vínculo, es decir no se pretende sanar una relación de pareja, sino analizar la subjetividad del sujeto.

Mólica (2018) destaca que en el psicoanálisis lo que se pretende separar al sujeto del objeto, sino trabajar con su fantasma, considerando: “el fantasma no se trata ni del sujeto ni del objeto del conocimiento sino de una articulación entre una forma subjetiva y el objeto que rompe con la concepción moderna del conocimiento” (p.502) es decir hablamos del modo de concebir al sujeto-objeto y su relación, un fantasma que en el caso de la mujer que es engañada se suele enmarcar en la complacencia y tolerancia bajo el miedo de perder su objeto y por otra parte el hombre infiel con un fantasma del sujeto deseante. Por lo que en el psicoanálisis es importante considerar que el fantasma no resulta ajeno y no sería una ficción, sino como lo describe Mólica (2018) el fantasma es la materialidad de una ficción que el sujeto organiza a la falta del Otro (p.504).

Es bajo esta premisa que en análisis del fantasma y su identificación no se pretende eliminar pues es una condición absoluta como lo menciona Mólica (2018), sino lo que se pretende es que el sujeto analice la situación de la escena, lo que ha influenciado en su vida y la posibilidad de situarse de forma diferente dentro de la misma. Esta premisa aplicaría tanto para la persona infiel como para la persona que ha sido engañada, por ello la importancia de analizar las posiciones subjetivas sin la premisa que existe un patrón en la infidelidad.

5.2.3. Posiciones subjetivas e infidelidad

La búsqueda de la satisfacción es parte de la naturaleza del ser humano, sin embargo cuando hablamos de infidelidad existen factores morales que tachan a la persona infiel y condenan su actuar, estos factores parten de múltiples elementos culturales y religiosos. Desde la psicología Sánchez (2017) explica que dentro de los principales factores que conllevan a la persona a cometer un acto de adulterio está la fantasía que se apega a lo irreal y suele ser transitorio, esta sensación de éxtasis en lo prohibido genera aún más satisfacción que luego de un tiempo resulta ser irrelevante produciendo una separación.

Existen varios puntos de vista para mirar la infidelidad, misma que ha sido analizada desde la estadística, etiquetando anteriormente a los hombres como mayoritariamente infieles, sin embargo en la actualidad con la llegada de la modernidad y la liberación femenina, según relata González et.al (2009) las estadísticas muestra en números muy poca diferencia, el autor destaca además que existen factores sexuales y emocionales que están asociados a la infidelidad, sin embargo estos factores no se distinguen del género, pues tanto hombres como mujeres están expuestos a relaciones extramaritales. Desde el punto de vista religioso, el autor destaca que personas religiosas tienen menos tendencia a la infidelidad por considerarse un pecado; analizando la infidelidad desde lo social el hombre tiene mayor libertad lo que facilita las aventuras sexuales asociado a la famosa era patriarcal.

A decir de Sánchez (2007) las relaciones infieles no son todas iguales, se caracterizan por factores intrínsecos sumamente particulares que muchas veces no tiene que ver con el tiempo de duración de la relación, desde cualquier punto de vista estamos hablando de la ruptura de un acuerdo dentro de la monogamia que es la forma de relacionarse de la mayoría de parejas, pues a pesar de que en la actualidad con la llegada de la modernidad las relaciones de pareja puedan ser abiertas y con reglas polígamas establecidas, aun así existen acuerdos de relación

que deberían ser respetados, es bajo este precepto que se considera a la infidelidad como la ruptura de un acuerdo de la pareja, sin embargo como en líneas anteriores se mencionó parte de la naturaleza humana es la búsqueda constante de satisfacción por lo que la infidelidad puede ser una raíz importante en nuestra psiquis.

Vanegas (2011), en este contexto de análisis recalca que la infidelidad está compuesta por dos factores importantes: la cultura y la estructuración psíquica de cada sujeto:

Es representacional en tanto tiene bases en la relación objetal, lo que lo ubica en el espacio intrasubjetivo. Es oclusivo cuando el infiel es el vínculo, lo que le da un carácter intersubjetivo y también tiene carácter transubjetivo por los mitos y las creencias culturales. (p.100)

Es decir existe un fuerte peso cultural, a decir del autor en la cultura occidental la infidelidad es muy mal vista, pues la exclusividad sexual es parte importante de la relación de parejas mientras en otras culturas en especial las que han sido influenciadas por la modernidad tienen acuerdos de fidelidad que conllevan a otros puntos de vista. Sin embargo, cuando el vínculo de la pareja se tensiona por diferentes motivos suele ser un camino para la triangulación amorosa.

Vanegas (2011) relata cuatro importantes aportaciones a considerarse en las causas de la infidelidad, entre las que se menciona: 1) la infidelidad para escapar del objeto invasivo: en las que las relaciones con un tercero despiertan el deseo erótico ante el miedo de la pérdida del Yo, al sentirse invadido por los cuidados y acogida de su pareja. 2) la infidelidad como medio de reparación: esto ante la indiferencia generalmente de tipo sexual de la pareja, es decir la infidelidad aparece como protesta ante el “descuido” de su pareja. 3) La infidelidad para negar la desidealización del objeto de amor: esta se presenta como un límite ante la pareja frente a la sensación de la pérdida de la individualidad. 4) la infidelidad para salvarse del abandono: frente a una relación profunda y duradera, el sujeto puede

sentir la sensación de amenaza “el sujeto asume la infidelidad como una medida de precaución frente a la angustia intolerable de la pérdida del objeto de amor” (p.100)

En este contexto, se podría considerar que en lo humano existe una tendencia que hace empuje a la infidelidad, según Cuestas (2013) destaca a Freud, quien refiere que la infidelidad o bigamia están justificadas por dos razones el deseo y el amor edípico, estas razones “se reproducirían después de transitada la infancia y de acuerdo a las experiencias vividas en ella: a mayor prohibición mayor disyunción de la vida amorosa.” (p.1).

Por otra parte Guaguen (2011) destaca que dentro del amor y el deseo no siempre existe una contradicción de forma más relevante en las mujeres, que por su naturaleza tienden a congregarlos caso contrario o con menos frecuencia ocurre en los hombres, destacando que pueden llegar a dirigir el amor a una mujer y el deseo sexual a otra, esto en razón que cada forma de amor depende de lo que está inscrito en el inconsciente del sujeto desde su infancia; es decir existen subjetividades que caracteriza los procesos amorosos desde la elección de la pareja hasta procesos como la infidelidad.

Castillo (2014) establece bajo este contexto de análisis la presencia de una triangulación en la relación infiel, haciendo similar a lo que acontece en el complejo de Edipo que se mencionaba en líneas anteriores, en el que existe una pareja establecida que es interceptada por un tercero irrumpiendo su estabilidad. La diferencia con el Edipo es que este caso no se trata de un proceso psíquico de inscripción subjetivo, sino de actos iniciados por un conjunto de personas adultas conscientes de sus acciones, en donde la amenaza es real.

En esta misma línea de desarrollo, Tendlarz (2006) destaca la infidelidad como parte de las vivencias amorosas en donde la fantasía nutre la posibilidad de una nueva sensación de un encuentro afortunado, de la sensación de un nuevo amor que surge de un momento no planificado en donde la pasión resulta ser la protagonista.

Sin embargo la autora también relata otro tipo de infidelidad que surge en cambio de momentos repetitivos o reiterados, que pueden ser planificados debido a la sensación de satisfacción que provoca; por lo que podríamos hablar de un patrón en ciertas personas que pueden llevarlo a cabo a lo largo del tiempo. Como consecuencia del acto infiel descubierto muchas veces observamos casos de violencia, separación, divorcio y problemas emocionales personales y familiares.

Sin embargo, no podemos hablar de una generalidad, pues existen posiciones subjetivas propias de cada sujeto y de cada momento de la vida, para Laurent (2014) retomando el seminario de Hamlet, destaca una ruptura entre la creencia de la mujer y su duelo por el falo, es decir en una separación está la posición subjetiva de la mujer frente a la posición del sujeto, pues para el amor femenino el partenaire resulta ser imposible de eliminar, pues como lo menciona el autor:

Esto pasa por la exigencia de una mujer de que las palabras que le son dirigidas, las cartas de amor, no sean palabras de amor en general sino que tengan una significación personalizada para "esta" mujer en particular, a partir de la particularidad del amante. Este estilo erotómano, esta significación personal elegida -decir "significación personal" da casi una atmósfera de locura, de la locura femenina del amor-, se separa del estilo fetichista masculino.
(p.2)

Pues recordemos que para la mujer el partenaire se convierte en un síntoma, y en el estilo fetichista como lo menciona Laurent (2014) el amor masculino es una mercancía que solidifica el individualismo, dejando por un lado el amor e instaurando el dolor, la angustia e incluso la sensación de vivir atormentados; bajo este punto de análisis, es importante considerar el retorno a lo real de lo simbólico desde el analista, en donde el desciframiento de un horizonte consiente de la responsabilidad de la forma errada de goce debe ser parte importante del trabajo analítico, promoviendo la suspensión de la posición de víctima en donde claramente se elude las responsabilidades subjetivas.

Otro elemento a considerar es el abordado por Laurent (2014) enmarcada en los episodios de maltrato, que también tiene diferencias y patrones propios de cada caso, en donde la destrucción de la posición del sujeto depende de la posición privilegiada del objeto, es bajo esta premisa que se piensa en un amor masoquista, pues se promueve el estereotipo de que la mujer “le gusta sufrir”, considerando que el sentir de la mujer está por debajo del deseo y la satisfacción del hombre, convirtiendo al amor en algo patológico.

Desde los diferentes puntos abordados hablamos de experiencias singulares, sentires propios que cuentan y forman parte de una historia de vida en donde los sueños de una persona se plasman en la consecución de una pareja ideal o de una sensación de pasión constante; Tendlarz (2006) destaca los postulados de Freud que tratan de explicar la infidelidad como un sueño, en donde el hombre sueña con una mujer: su madre mientras la mujer sueña con hacerse amar. La autora refiere que el hombre sueña en este ir y venir de deseo y amor durante la vida por lo que sus sueños pueden buscarse en uno o en otro sujeto, permitiendo que la infidelidad busque el mismo partenaire, que dará como resultado el famoso triangulo del amor a corto o largo plazo y en condiciones o no de estabilidad.

5.3. CAPÍTULO III: EFECTOS DE LA INFIDELIDAD

5.3.1. Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja desde el psicoanálisis

La infidelidad ha sido motivo de estudio desde varios puntos de vista, y sus efectos resultan ser aún más interesantes por la intersubjetividad que conllevan, Rodríguez (2020) destaca que la infidelidad posee una gran carga subjetiva inherente, y resulta de factores personales, familiares, sociales y sexuales que interactúan de diferentes formas y que conllevan al acto infiel; para algunas personas puede ser visto como un acto que transgrede mientras para otras puede ser el rompimiento de un pacto o acuerdo. Es así que ha decir de Rodríguez (2020)

mencionando a los autores Sattler, Tavares & Silva (2017): La infidelidad es un problema social complejo relacionado con cuestiones intrapsíquicas, relacionales, situacionales y socioculturales que atenta contra nuestros ideales y nuestras normas sociales, así como también, a la calidad de vida y salud mental de las personas involucradas (p.6)

Como hemos visto, la infidelidad forma parte en la mayoría de veces de la forma de relacionarse de las parejas, sin embargo eso no puede negar que existan consecuencias o efectos subjetivos en los involucrados, desde el punto de vista psicológico Díaz (2019), cita a Giraldo & Garcés (2013), quienes mencionan que la infidelidad plantea sufrimiento emocional que podría ser calificado como devastador; apareciendo sensación de rabia, ridículo, victimización para la persona que ha sido engañada; y por otra parte para el infiel puede desembocar en una sensación de duelo por perder a la amante o a su relación legítima. En cualquiera de los casos hablamos de la sensación de una pérdida de la relación y de sí mismo.

Sin embargo, no siempre las relaciones de infidelidad conllevan a rupturas amorosas, pues algunas parejas al enterarse de la infidelidad, buscan ayuda terapéutica con la intención de “salvar” la relación; a decir de Díaz (2019) menciona que para algunas parejas estos amoríos podrían permitir un análisis de la relación de pareja e incrementar el compromiso; sea cual sea el punto de vista de la infidelidad hablamos de efectos que debe ser analizados de acuerdo a las particularidades de cada relación.

Hemos visto que la infidelidad ha estado presente como tal desde inicio de las relaciones, sin embargo en la actualidad con la llegada de la modernidad, la manera de relacionarse de las personas ha dado un giro, vemos parejas que trabajan hasta 12 horas diarias, y cuyos espacios de descanso son usados para las actividades del hogar; a decir de Díaz (2019) parte importante del deterioro de las relaciones está en la modernidad, que ha generado que las relaciones se vuelvan individualistas, facilitando el camino a la infidelidad.

Desde el psicoanálisis, como toda ruptura, la infidelidad genera consecuencias en las relaciones de pareja, afectando a cada persona de diferente forma, Cuestas (2013) destaca que frente a cada encuentro amoroso infiel, se pone en juego la dialéctica del ser y del tener, que resulta de la posibilidad de hacer realidad lo imaginario; es por esta razón que las consecuencias son diferentes para cada miembro de la triangulación de la infidelidad.

En este contexto, encontramos un importante postulado de Lacan, quien refiere según lo destaca Cuestas (2013) “el donjuanismo es un fantasma femenino y el cornudo es un fantasma masculino”, es decir se trata de en primer lugar mantener la potencia del “macho” por lo que tener varias mujeres sería del orden del ideal, mientras que hablar de “cornudo” pretende exponer la importancia de cuidar el nombre. En donde encontramos dos polos la aceptación de sus pares y por otra parte el repudio de su pareja, situación que puede deferir socialmente del género.

Berenger (2019), destaca en su discurso, la ordenanza de las relaciones de acuerdo a cada sexo, antiguamente la monogamia era considerada la forma adecuada de relacionarse, sin embargo con la llegada de la modernidad el llamado “poliamor” es cada día más aceptado, por lo que detectar relaciones engañosas suele ser complicado; por lo tanto es importante reconsiderar los aspectos alrededor de una infidelidad en especial cuando se han establecido relaciones abiertas, es decir estamos frente a consecuencias subjetivas que se producen en cada caso.

En esta misma línea el autor destaca, que dentro de la relación de infidelidad existe un factor erótico predominante en donde la tercera figura resulta ser la figura del goce, tal como lo destaca Miller esta figura más allá de lo imaginario, corresponde a lo que en el plano de la estructura permitiría afirmar que, para el

hombre, la mujer es siempre del Otro y que como tal la desea. (p.1), una vez que el hombre consigue ese amor le corresponde a la mujer con la satisfacción del deseo.

Berenger (2019) cita a Lacan, quien destaca que dentro de las relaciones de infidelidad: el goce que se tiene de una mujer la divide, haciendo de su soledad partenaire, mientras que la unión permanece en el umbral. A consecuencia de ello, cuando el hombre satisface la exigencia del amor, lo que hace es devolverle “ese goce que no la hace toda para él, al volver a suscitarlo en ella” (p.1).

Es decir, vamos más allá de la dimensión del amor, en donde no se satisface solamente a los deseos o fantasmas masculinos, sino que también la mujer puede ser cautiva del dominio fálico; es decir por más pasión y sinceridad que pueda existir en una relación no es garantía de fidelidad ni tampoco de posesión del otro, y mucho menos del cumplimiento de las singularidades de cada sujeto.

Como podemos observar, la infidelidad trae consigo varios puntos de vista, desde lo psicológico y social podemos recalcar a los autores Hurtado & Serna (2011) quienes destacan que dentro de la infidelidad existen fuertes estigmas sociales que tienden a parcializar a las personas infieles, dentro de la falta de valores pues parte de la formación social que se recibe están las ideas conservadoras, que promueven la fidelidad como un valor importante dentro del ser humano; sin embargo la llegada de la modernidad ha inculcado nuevas ideas sociales en las que la monogamia puede ser interpretada de diferente forma.

Por ejemplo existen relaciones abiertas, en donde la pareja puede tener más de una relación sea sexual o no, por lo que la fidelidad tendría una construcción subjetiva en la que la pareja determina lo que está bien o mal para su funcionamiento. Sin embargo, a pesar de estos consensos la pareja en un momento

determinado puede llegar a sentirse engañada, por lo que la infidelidad sigue siendo un tema que trae consigo muchas interpretaciones y particularidades.

En este camino es donde se deja huellas de satisfacción de acuerdo a las características y necesidades propias de cada sujeto, donde según Olescoaga (2016) el narcisismo, las ideas sociales y morales superyoicas influyen desde la elección de la pareja, el establecimiento del vínculo y su ruptura. ¿Qué aporte es entonces posible desde el psicoanálisis? “el psicoanálisis aporta a una conceptualización del vínculo amoroso a través del cual, amor, celos, e infidelidad, están relacionados al proceso de estructuración psíquica por el que transita el ser humano, desde su origen, y a lo largo de toda su vida”. (Olecoaga, 2016. p.32)

Bajo estas consideraciones, no es impreciso hablar de la infidelidad como un proceso que ocurre al azar, y que sería común en personas con relaciones aparentemente estables, hablamos de un proceso de la búsqueda constante de placer que llevan a la infidelidad y cuyas consecuencias no son imperceptibles, pues existen efectos subjetivos que podrían marcar la vida de cada uno de los involucrados de forma distinta.

6. Presentación de casos clínicos

6.1. Caso L.

L. es un hombre de 47 años, comerciante, no culminó sus estudios por falta de tiempo según refiere, actualmente está separado de su esposa en proceso de divorcio, durante su vida ha tenido varias relaciones amorosas teniendo 9 hijos en diferentes parejas. Es el tercero de 4 hermanos, hijo de padres casados, actualmente huérfano de padre lo que según refiere ya ha sido superado; de su infancia indica ser un niño activo que le gustaba acompañar mucho a su padre al trabajo teniendo una buena relación con sus padres y hermanos en especial con su hermana mayor “la única mujer” a quien la describe como un ejemplo por su cariño y apoyo.

Durante la adolescencia se describe como un joven tranquilo y amistoso, tiene su primera enamorada a los 15 años, con ella mantiene su primera relación sexual y poco después se separan, pues refiere no haber sido algo importante, de esta forma transcurre el tiempo sin tener una relación formal pues dice le importaba más estudiar y ayudar en casa. A los 18 años ingresa a un curso pre universitario con la idea de continuar sus estudios superiores, sin embargo decide por iniciativa de sus padres viajar a EEUU, “ahí conseguí un trabajo, vivía bien, hasta que conocí a Marcia, me enamoré y nos fuimos a vivir juntos”.

Con Marcia tiene dos hijos, posterior a 8 años de relación indica “ya no la quería, no era que estaba con alguien, es solo que me cansé creo que no fue amor” y por ello se separan, este acontecimiento no le genera malestar pues si bien experimentaba “pena” de sus hijos, prefería estar solo. Durante dos años se mantiene en relaciones de pareja esporádicas y finalmente decide regresar a Ecuador para emprender un negocio. A los dos años de haber establecido su negocio, inicia una relación secreta con Laura, una mujer casada con quien tiene 2 hijos a los que Laura hace pasar como hijos de su esposo, L. empieza a presionarla para hacer de su relación algo formal y poder criar a sus hijos juntos, sin embargo ella decide quedarse con su esposo y L. termina la relación, refiere que fue muy difícil porque tenía ilusión de formar un hogar pero que se dio cuenta que a la final sería engañado de la misma forma, y prefirió alejarse.

Este acontecimiento, empieza a marcar la vida amorosa de L., en este tiempo la esposa de uno de sus hermanos lo engaña, lo que para él resulta en una forma diferente de ver las cosas pues inicia una tercera relación con la sensación de “desconfianza”, conoce a Tatiana en una fiesta, con ella inicia un vínculo amoroso y a los 6 meses deciden casarse, con ella tiene 3 hijos y su relación perdura por 13 años.

Explica que aunque tenían problemas “como cualquier pareja”, sintió que “ya no la quería”, y es cuando conoce a Lorena en una red social “Facebook”, empiezan a “chatear” y según relata L. se enamoraron, cuando la conoció en persona se dio cuenta que tenían muchas cosas en común (gustos, música y proyectos), por lo cual decide tener una relación extramarital, con ella llega a tener 2 hijos y refiere que se siente cómodo con ella, pues es diferente a su esposa la describe como “cariñosa y muy bonita”, esta relación la mantiene hasta la actualidad.

Tres años después su esposa Tatiana se entera de la relación extramarital y le pide el divorcio, se va de casa con sus hijos y según refiere L. “ Tatiana intentó suicidarse”, relatando que un familiar de ella la encuentra tomando pastillas y cuando la llevan para que reciba atención médica lo llaman a informar sobre el hecho, nombrándolo como culpable de la decisión de Tatiana, L. relata el hecho sin mayor implicación en lo sucedido, refiere “ella quería manipularme pero yo ya no estoy para eso”, en esta sesión L. destaca algo importante “yo no podía seguir con ella, ella también me engañó”, cuando se aborda el tema relata que poco antes de que su esposa se enterase de la infidelidad, él le encontró unos mensajes de un amigo al que le decía “mi esposo es celoso, no entendería que somos amigos”. L. asume este mensaje como una infidelidad y por ello dice perder por completo la confianza. Para él, ella ha dejado de tener los rasgos desde el ideal, que porta la figura de la hermana mayor “una mujer cariñosa y respetuosa, alguien en quien confiar”.

En una de las sesiones explica que no presenta dificultad con sus hijos, pero que quizá su debilidad son “las mujeres”. En este punto de la sesión, resulta importante la escucha de las estructuras fantasiosas que el sujeto ha formado alrededor de las relaciones amorosas, entre las que se puede tomar de sus decires: “necesito una mujer fiel, cariñosa y respetuosa, si no me pueden dar esa seguridad no puedo continuar con la relación”; por ello se aborda la situación de L., con este tipo de frases que indican quizá cierta inseguridad y la búsqueda permanente del ideal.

En uno de sus relatos menciona “he tenido algo de dificultad con las mujeres, al momento de separarme de ellas es que se me ha generado ciertos conflictos económicos”, pues su preocupación está en “pagar pensiones alimenticias” más no en las consecuencias subjetivas que puede generar a su pareja e hijos , sobre todo con la que ahora se está divorciando, ya que al considerar que ella lo “engañó” le resulta frustrante llegar a un acuerdo de manutención, cuando se indaga sobre sus sentimientos frente al posible “engaño” relata que fue bastante difícil que incluso tuvo una crisis de ansiedad que lo llevó a tomar medicamentos y atención psiquiátrica, para él esta atención resulta importante en ese momento pues lo que quería es eliminar un pensamiento constante “el engaño”, constantemente menciona “yo sé que lo que estoy haciendo de tener otra mujer está mal, pero tampoco puedo confiar por completo”. Esto me preocupa y me desespera”, por ello acude a consulta en referencia del psiquiatra, siendo el motivo de consulta la angustia e inseguridad.

Salamone (2010) en su libro *El amor es vacío*, aborda desde la perspectiva Lacaniana la llamada “comedia entre los sexos”, llamada así por la presencia del amor, pero también, el odio, los celos y la infidelidad. En el caso de L., la comedia entre los sexos, se moviliza en la búsqueda de esos imaginarios representados en la figura de la hermana, a modo de un molde, buscando a aquella que podría calzar en ese escenario fantasmático de la primera infancia.

La mujer ubicada en el lugar del ideal, como aquella provista de las dotes que darían garantía del amor, es aquello mismo que produce su fracaso; es desde la exigencia de que la confianza exista como ley, que todo desorden aparece posible. Que es la no relación sexual, sino ese intento de formulación de la disimetría de los sexos, de la posibilidad en el encuentro amoroso de dejar caer los espejismos de un amor totalizador, obturador de las necesidades y demandas del sujeto.

El trabajo analítico se orienta al “desmontaje del espejismo de amor en tanto anudado a un ideal” (Indart, 1989, pág. 7) , así como los signos del goce y la producción de vacío, función creadora, a partir de la cual el sujeto causa una

invención frente a lo imposible de la relación sexual. Para L. el camino de las atenciones se dirige en la vía de una regulación al movimiento metonímico de una a otra, así como la formalización de su deseo en juego ligado al escenario fantasmático de quien sería “la mujer”.

De acuerdo a los relatos de L., se ubica su elección de pareja enmarcado en la fantasía y en la figura de su hermana como su “ideal”, a quien L. identifica como una mujer “cariñosa y respetuosa”, es bajo este significante que elige a su pareja actual a quien la destaca como “cariñosa, no sale de casa sola, cuida de mis hijos, es buena esposa y madre, definitivamente con ella quiero estar”.

Esta ambivalencia en L. quizá está presente desde su infancia, pues se observa como L. creció con la idea de que no era importante para su madre y que era una mujer poco cariñosa, por lo que del amor que sentía por su madre en la primera infancia pasa a un sentimiento de odio no explícito, mismo que forma parte de sus formas de expresión y de relacionarse actualmente, esto cambió el panorama. Es bajo este contexto que dentro de las sesiones se promueve trabajar en la responsabilidad subjetiva de sus actos, que lo lleven a la repetición de los mismos. Por lo que resulta importante en el trabajo analítico para que L. determine sus responsabilidades subjetivas y el impacto que ha tenido a lo largo de su vida.

6.2. Caso A.

A. es una mujer de 59 años, casada, madre de 7 hijos, estudió únicamente la primaria debido a las condiciones económicas de sus padres, actualmente se dedica a la agricultura. A. es la sexta de 8 hermanos, sus padres se dedicaban a la agricultura y tenían limitados ingresos económicos, refiere que fue criada en un hogar rígido en donde las normas y reglas se debían cumplir para no ser castigados físicamente.

A., relata muy poco sobre su infancia y adolescencia, pero si expone sin mayor indagación que sus padres nunca le hablaron de sexualidad para ellos eso era prohibido además que pasaban mucho tiempo dedicados al trabajo, describe a su madre como “sumisa y trabajadora”, por lo que destaca que para ella “hacerle caso al marido, es lo correcto”.

Durante la entrevista, relata que su adolescencia se desarrolló entre la casa y el campo, pues era obligación ayudar a cuidar de sus hermanos menores, cocinar y realizar actividades de agricultura, el tiempo para ella se redujo a los domingos “en la misa” o cuando se iba a un “mandado”, esto para ella fue bastante difícil pues no tenía más que dos amigas y soñaba con estudiar la secundaria pero la situación de sus padres y la distancia no le permitían ingresar.

A los 17 años, refiere haber conocido a Juan, con él mantiene una relación de enamoramiento que él inicia, destaca que su ahora esposo es mayor a ella con 6 años por lo que él es quien pidió autorización a sus padres para poder visitarla en casa, al poco tiempo deciden casarse, refiere que no fue un matrimonio arreglado pero que para ella todo fue con temor y desconocimiento, sin embargo al poco de tiempo de casados refiere sentirse cómoda con su esposo y queda embarazada, cuando el analista indaga sobre sus sentimientos en esta etapa, ella refiere que todos sus hijos han sido deseados y que ha tratado de ser la mejor madre para ellos, sin embargo se nota su incomodidad, frente a lo cual se sostiene su decir para que continúe el relato, estableciendo un escenario libre de juicios de valor y con apertura a sus dichos.

Es entonces, donde destaca su motivo de consulta, refiere que la última de sus hijas le preocupa pues no es hija de su esposo, destaca que la siente rebelde además de experimentar una sensación de “dolor del pecho”. En ese momento se brinda atención a su motivo latente de consulta, A. relata que el padre de su hija era uno de sus vecinos que tenía carro, por lo que solicitar su ayuda para moverse al pueblo a realizar alguna gestión, es entonces que empiezan a entablar una relación que

parte de una amistad “yo me sentía bien con él, era atento, me hacía bromas y se preocupaba por mí”. A. refiere “mi esposo no tenía ningún detalle conmigo, es más casi no hablábamos”, solicito inmediatamente continuar con el relato, indagando cómo la relación de amistad llegó a un embarazo.

Es entonces que A. con la mirada al piso refiere “él llegaba a verme me decía que tenía cosas que hacer y que lo acompañe, yo buscaba pretexto y salía”, le pregunto entonces ¿A. que sentías cuando salías con él?, sin levantar la mirada refiere “yo en el fondo sabía que estaba mal, él estaba casado también tenía hijos, pero él me decía que se sentía bien conmigo”.

A. se vio inmersa en una relación en la que la “necesidad” de verse cada vez era más fuerte, para A. la posición del sujeto está enmarcado en la necesidad de amor que se esconde en la fantasía, pues añora el sentirse amada y deseada por el otro. En esta rutina continúa la relación durante varios años, ella queda embarazada, y en la trama de ser cuidadosos deciden hacer pasar al embarazo como si fuese del esposo de A.

La dinámica toma un cambio cuando la esposa de él se enferma, A. refiere “ahí no teníamos tiempo, él no la dejó sola, era como si la quisiera más que a mí”. La experiencia de privación de un hombre que pudiera dar aquello que ella demanda moviliza su deseo en el escenario fantasmático a aquel hombre que sí, que si provee de las palabras de amor, de la presencia sostenida, pero que al elegir a otra, deja a la paciente en el puro estrago. Entonces al poco tiempo inician sus problemas y deciden separarse y continuar con sus vidas de casados cada uno por su lado. Refiere que el único acuerdo fue que él no podía descuidar de su hija y que él iba a seguir llevando la menor a la escuela cada vez que pueda, como lo hacía normalmente.

Bajo este contexto, se inicia un trabajo tanto con la paciente como con su hija, en las sesiones posteriores, se indaga sobre las relaciones familiares. A. relata que

su casa es un “caos”, sus hijos pelean y discuten por cualquier cosa y su esposo es una persona “enojada” que casi no se le puede dirigir la palabra, por ello la última hija que tiene 13 años ya no quiere estar en casa, y esto es un tema que le preocupa mucho a la madre y la hace sentir culpable pues siente “no haber sido una buena mujer”, pues por sus “malas decisiones” no le parece que su hija esté viviendo maltrato de alguien que no es su verdadero padre, lo que genera en ella angustia y desesperanza.

Destaca que no tiene ninguna relación con su vecino, que se ha dedicado a trabajar y que sobre todo se ocupa de la niña de 13 años, por la que refiere: “Me preocupa mi hija dice que le duele el pecho, ya la han revisado los doctores y dice que no tiene nada, además no sé lo que le pasa a veces se molesta y no quiere hacer las cosas en la casa “; a lo que su hija responde “a veces me duele el pecho sobre todo cuando hay discusiones en mi casa, cuando mis hermano se insultan y dicen que los van a pegar”. La relación madre e hija se ve cargada por la culpa, la cual ha conllevado a la aceptación de la madre a eventos como la elección de pareja de su hija, quien tiene actualmente una pareja de 38 años. A. refiere que eso no le parece mal, “mi hija debe vivir y elegir bien, no como yo que con el primero me casé”.

En una de las entrevistas la joven llega a verbalizar “ya no aguanto más el secreto de mi madre: yo no soy hija de otro señor”, la verdad quedó revelada a la joven, por un evento consecuente a la decisión de A. de que el padre biológico “no descuidara a su hija, y siguiera llevándola a clases”. La revelación causa escollos entre madre e hija, A. trata de explicar a ella, lo que moviliza su accionar “es que tu papá era bueno conmigo eso me enamoró, en cambio mi marido es malo siempre fue malo”.

Frente al panorama existente, se indaga la posibilidad de develar el secreto familiar, a lo que A., refiere “yo no puedo decirle la verdad a mi esposo, él ya está viejito (70 años aproximadamente) y le puede afectar en su salud, prefiero que se mantenga en secreto”; ha decidido que prefiere vivir y morir con ese secreto, y continuar en “una vida de falsedad” según relata con lágrimas en los ojos

argumentando que jamás podrá ser feliz. La operación aquí desde el psicoanálisis en un más allá de la escucha, se trata de responder, de mostrar el goce en juego que equivoca los lazos establecidos.

Los enredos familiares no se resuelven por la develación del secreto, no hay verdad global que pudiera desarmar el malentendido propio de la estructuración del ser hablante. Es necesaria una lectura desde lo que se juega en singular, cómo ese secreto hace eco de un goce singular, que cala en quien lo porta, como un destino a repetición. Es en la queja que el paciente trae a consulta como algo con lo que “no se puede vivir”, que queda develada la propia elección que itera, no sin consentimiento del sujeto. Desde la posición de quien recibe un paciente en la consulta, se aloja estos decires que forman parte de la trama edípica, hasta su posible desembrollo.

7. Conclusiones

Antes de culminar la presente investigación, es importante acotar las siguientes conclusiones en torno al tema:

- Se puede concluir, que a partir del estudio realizado en función de la práctica profesional y el acercamiento a la teoría psicoanalítica, se ha llegado a profundizar sobre la relevancia del abordaje singular para la lectura del malestar que porta un paciente.
- Desde el psicoanálisis se ha logrado analizar como el amor posee una vía imaginaria, en donde el sujeto busca la falta de algo desde el deseo, por lo que el amor comienza desde la idealización del objeto.
- La infidelidad, tiene varios puntos de vista desde lo social hasta lo religioso, en donde la monogamia es la forma aceptada, sin embargo con la modernidad han cambiado las formas de relacionarse destacando acuerdos como el “poliamor”, pero a pesar de ello la subjetividad de la fidelidad conlleva a impactos personales, familiares y sociales.
- Las relaciones de pareja y la forma de concebir el amor, desde el psicoanálisis como lo hemos mencionado tiene una ligadura imaginaria, base que quizá se ha visto reforzada con la llegada de la modernidad, en donde la era tecnológica y las redes sociales, han permitido crear un mundo de ilusiones respecto a conocer personas en internet; lo que podría afianzar las bases ilusorias del amor en la formación de relaciones de pareja en estos medios.
- Se puede concluir, que con ayuda de elementos conceptuales bibliográficos se logra articular el estudio teórico con la práctica, determinando que para

el hombre la mujer puede ser un estrago y para la mujer el hombre puede operar como síntomas. A ello se adjuntarán las complicaciones presentes en la demanda de amor y la elección de objeto.

- La teoría del goce, es una teoría amplia que pasa desde las formulaciones Freudianas de la satisfacción narcisista, hasta los aportes lacanianos del que sabemos el goce no es algo que se pueda compartir. Es así que en la pareja hay una renuncia al goce a cambio de una experiencia amorosa, este no desaparece pero surgirá bajo otras formas. Es así que la pareja separa pero devuelve parte de ese goce.
- El psicoanálisis aporta a una conceptualización del vínculo amoroso, por fuera de los estándares sociales, dado que su lectura no se basa en los juicios morales de cada cultura. Se alimenta a partir del análisis de los elementos de época y los efectos de esta en la estructuración subjetiva, así como también en las modalidades de respuesta al lazo amoroso.
- “La relación sexual no existe”, es la fórmula a partir de la cual desde el psicoanálisis se lee que no existe complementariedad de los sexos, por lo cual podríamos decir también que las relaciones de pareja son una a una, poseen a su interior una lógica orientada por el amor, el goce y el deseo, es en este contexto que se desarrolla su dinámica. Se escapa de todo intento de regla o estadística. Comprendemos entonces que su lectura no puede ser otra que la de cómo cada sujeto se encuentra concernido con lo que en esa relación acontece.

8. Recomendaciones

Las recomendaciones que se pueden acotar, posterior a la realización de este trabajo son:

- Este tema tiene un gran impacto, en concordancia con las realidades de algunas parejas, pues la infidelidad aunque cada vez es más naturalizada conlleva importantes huellas subjetivas para cada uno de los involucrados, por lo que brindar atención adecuada podría constituir un factor para la construcción de espacios de atención no moralizantes.
- Es importante reflexionar, que las estrategias que se han aprendido a lo largo del proceso formativo pueden ser aplicables en algunos casos y quizá no sean funcionales siempre, debido a la variedad de respuestas subjetivas, por lo que resulta importante mantener espacios de retroalimentación en cuanto a conocimientos que permitan analizar desde varias perspectivas cada caso, como en la revisión clínica.
- Se debe considerar la posibilidad de abordar los casos clínicos más allá del sistema tradicional de la consulta médica, en donde debido a la demanda institucional se reduce al sujeto a formar parte de una historia clínica cuya etiqueta es el diagnóstico.
- El abordar un caso desde el psicoanálisis sería aplicable con cierta dificultad en el sistema gubernamental, pero la misma provee la posibilidad de dar lectura del sujeto desde sus elaboraciones sintomáticas, su estructura, goce, deseo y fantasma; que genera un abordaje mucho más amplio y resonante.

9. Bibliografía

- APA. (2013). *American Psychiatric Association*. Estados Unidos: 7th. American Psychiatric Association.
- Ballasteros, F. (07 de Agosto de 2018). *Capitel*. Recuperado el 20 de 11 de 2021, de <https://capitel.humanitas.edu.mx/la-voluntad-de-goce-y-la-voluntad-de-deseo/>
- Berenger, E. (23 de 11 de 2019). *Fantasmas masculinos del no-todo. Lo múltiple, el tercero y la infidelidad femenina al falo*. Recuperado el 12 de 02 de 2022, de La discordia entre los sexos a la luz del psicoanálisis. XVIII Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis: <https://discordia.jornadaselp.com/fantasmas-masculinos-del-no-todo/>
- Castillo, D. (14 de 12 de 2014). *Crónicas psicoanalíticas*. Recuperado el 05 de 01 de 2022, de http://cronicapsicoanaliticas.blogspot.com/2014/12/clinica-de-la-infidelidad-una_14.html
- Cooper, V., & Pinto, B. (2008). ACTITUDES ANTE EL AMOR Y LA TEORÍA DE STERNBERG.UN ESTUDIO CORRELACIONAL EN JOVENES UNIVERSITARIOS DE 18 A 24 AÑOS DE EDAD. (U. C. Pablo", Ed.) *AJAYU*, 6(2), 181-206.
- Cornú, P. (2019). Época, amor y lazo. *Virtualia*(35), 1-3.
- Cuestas, P. (11 de 11 de 2013). *Letra Urbana. Al borde del olvido*. Recuperado el 05 de 01 de 2022, de <https://letraurbana.com/articulos/celos-infidelidad-y-hastio-sintomas-del-conyugo/>
- Dasuky, S., & López, G. (2017). Posmodernidad, mirada y virtualidad: sujetos enredados sujetos mirados. *CES Psicología*, 11(1), 1-13.
- Díaz, A. (2019). El Apego y su Relación con Infidelidad y la satisfacción en la relación de pareja. *Tesis doctoral*. Almería: Universidad de Almería: Departamento de historia, geografía y humanidades.
- Han, B.-C. (2014). *La agonía del eros*. España: Herder.
- Freud, S. (1992). "Introducción del narcisismo" en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrirtu.
- Ganim, B. (04 de 09 de 2020). Recuperado el 21 de 01 de 2022, de <https://elp.org.es/resena-resonancias-de-la-conferencia-de-juan-carlos-indart-politicas-del-amor-real-en-psicoanalisis/>
- García, E., & Martínez, D. (2018). Reflexiones sobre el amor en psicoanálisis: una lectura a la enseñanza de Freud y Lacan. *Palabra*(18), 316-326.
- Goldenberg, M. (30 de 05 de 2021). *Lacan XXI*. Recuperado el 11 de 04 de 2021, de Revista Fapol Online: <http://www.lacan21.com/sitio/2021/05/30/es-esto-amor-su-signo-en-psicoanalisis/>

- González, J., Martínez, A., & Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81.
- Gueguen, P. (27 de 07 de 1999). Los hombres, las mujeres y el amor en la clínica psicoanalítica. *Seminario discvtado por Pierre-Gilles Gueguen*. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Comisión de publicaciones de la NEL Guayaquil.
- Gueguen, P. (2001). Los hombres, las mujeres y el amor en la clínica psicoanalítica. *Seminario*. Guayaquil: Nueva Escuela Lacaniana Sede Guayaquil.
- Guevara, E. (2013). Intimidad y modernidad. Precisiones conceptuales y su pertinencia para el caso de México. *Estudios sociológicos XXIII(69)*, 857-877.
- Guimaraes, L. (2014). Mujer, sinthoma del hombre. *Virtualia*, 1-5.
- Hurtado, C., & Serna, P. (2011). El estilo de vida swinger y la noción de fidelidad: Una lucha subjetiva entre libertad y exclusividad sexual. *Textos y sentidos(4)*, 99-116.
- Igielberg, B. (2021). El amor mas allá del falo. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Indart, J. C. (1989). *Problemas sobre el amor y el deseo del analista*. Buenos Aires: Manantial.
- José, V., Díaz, R., & Perez, R. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Krajzman, M. (1988). *El lugar del amor en el psicoanálisis*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lacan, J. (1995). *El seminario: libro 1, Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1998). *El seminario, Libro 8, La transferencia*. Buenos Aires: PAIDÓS.
- Lagache, D. (1982). *El amor y el odio, y otros estudios teóricos y críticos*. Argentina: PAIDÓS.
- Laurent, E. (2014). *Escuela de Orientación Lacaniana*. Obtenido de <http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/que-es-un-psicoanalisis-orientado-hacia-lo-real.html>
- Lutereau, L. (20 de 09 de 2017). *udp*. Recuperado el 25 de 11 de 2021, de Facultad de Psicología: <https://psicologia.udp.cl/psicoanalista-luciano-lutereau-expuso-sobre-solteros-y-relaciones-de-pareja-hoy/>
- Martín, J. (06 de 2018). Recuperado el 03 de 01 de 2022, de file:///C:/Users/Jose/Downloads/Infidelidad_Fabrica_de_cinco_casos_desde.pdf
- Mólica, M. (2018). Algunas precisiones sobre el fantasma. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV*

- Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- OMS. (1992). *Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades. Descripciones Clínicas y pautas para el diagnóstico*. . Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Olacoaga, L. (2016). Aproximación psicoanalítica a la infidelidad y los celos en la pareja. *Monografía*. Uruguay: Universidad de la República de Uruguay. Facultad de Psicología.
- Otero, T. (2013). Tres aportes freudianos a la doctrina del amor. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología de MERCOSUR*, 529-532. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Ricaurte, A., Febres, G., Hanze, H., & Pabón, M. (2018). *¿Que quiere una mujer? Los tratamiento de lo femenino. El psicoanálisis y otros discursos*. Guayaquil: Aquelarre Ediciones.
- Rodríguez, C. (06 de 2020). Entendiendo la infidelidad en la pareja y su relación con los vínculos de apego. *Trabajo de fin de grado en Psicología*. Almería: Facultad de Psicología.
- Rodríguez, K. (2013). EL AMOR Y LAS RELACIONES DE PAREJA EN LA MODERNIDAD: UN ANÁLISIS TRANSCULTURAL DEL LIBRO DE BECK TITULADO "EL NORMAL CAOS DEL AMOR". *Cuadernos de antropología*(23), 55-82.
- Rodríguez, T., & Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva Epoca Comunicación y Sociedad*(25), 15-41.
- Sánchez, J. (07 de 02 de 2007). *IntraMed*. Recuperado el 05 de 01 de 2022, de <https://www.intramed.net/contenidover.asp?contenido=44775>
- Sánchez, J., & Oviedo, L. (2005). Amor.com: vínculos de pareja por internet. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 43-56.
- Scarano, A. (2005). *Las huellas del edipo en la selección de pareja*. Recuperado el 06 de 10 de 2021, de <http://www.bioline.org.br/request?va05005>
- Sibilia, P. (2015). La "pornificación" de la mirada: una geneología del pecho al desnudo". *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas*, 10(1), 35-63.
- Sota, M. (2016). Las ficciones de familia y el goce huérfano. *LACAN XXI Revista Fapol online*, 2, 1.
- Tendlarz, S. (2006). Las mujeres y el amor ¿Qué es un hombre para una mujer? *Revista de psicoanálisis de Castilla y León*, 13, 17-21.
- Tendlarz, S. (18 de 06 de 2006). *Silvia Elena Tendlarz*. Recuperado el 05 de 01 de 2022, de <http://www.silviaelentendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las-mujeres-y-el-amor/Infidelidades.html>

- Tendlarz, S. (18 de 06 de 2006). *Silvia Elena Tendlarz*. Recuperado el 25 de 02 de 2022, de <http://www.silviaelentendlarz.com/index.php?file=Articulos/Las-mujeres-y-el-amor/Infidelidades.html#:~:text=Lacan%20comenta%20el%20caso%20de,el%20falo%20de%20su%20amante>.
- Tenorio, N. (2010). ¿Qué tan modernos somos? el amor y la relación de pareja en el México. *Ciencias*(99), 38-49.
- Valdez, J., López, N., Arce, J., & López, C. (2007). La elección real e ideal de pareja: un estudio con parejas establecidas. *Revista interamericana de Psicología*, 41(3), 305-311.
- Vanegas, J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamientos Psicológicos*, 9(17), 97-102.
- Velasco, J. (2007). La trama de la infidelidad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 10(3), 34-47.
- Verdesoto, R., Villacís, M., & Franco, X. (2019). Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja. Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico. *Opontía Brava*, 11(4), 349-361.
- Vidal, J. (01 de 06 de 2012). *Lacan para afuera*. Recuperado el 07 de 01 de 2022, de <https://lacanparaafuera.blogspot.com/2012/06/el-signo-de-un-nuevo-amor.html>



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Andria Luisa Zabala Abarca** con C.C: # 1104989189 autor(a) del trabajo de titulación: **“Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja, desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el cantón Macará provincia de Loja”** previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 15 de marzo de 2022

Andria Luisa Zabala Abarca

C.C: #1104989189



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	Efectos subjetivos de la infidelidad en las relaciones de pareja, desde el enfoque psicoanalítico. Estudio de caso en el cantón Macará provincia de Loja		
AUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Zabala Abarca Andria Luisa		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Ocaña Ocaña, Andrea Rendón Chasi, Alvaro Solis Rodríguez, Lizbeth		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
UNIDAD/FACULTAD:	Sistema de Posgrado		
MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
GRADO OBTENIDO:	Master en Psicoanálisis y Educación		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	15 de marzo de 2022	No. DE PÁGINAS:	64
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Infidelidad, subjetividad, amor, goce, relaciones de pareja		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):	La infidelidad es un tema que tiene una larga trayectoria, por lo que la forma de estudio y puntos de vista es variada. Es importante para concebir psicoanalíticamente el tema de la infidelidad empezar por comprender el amor, las relaciones de pareja y el imperativo de la satisfacción. Sin duda, temas interrelacionados que darán una amplia perspectiva al tema de la infidelidad. Parte significativa de la naturaleza humana, radica en la importancia de formar relaciones interpersonales, desde niños las relaciones se hacen presentes madre-hijo es una de las más importantes, conforme pasa el tiempo tendemos a buscar personas con las que compartimos gustos e intereses y formar lazos sociales; a lo largo del tiempo hemos visto como las historias de amor han planteado grandes puntos de análisis, desde el psicoanálisis vemos como las formas de relacionarse parten del imperativo de la satisfacción: el goce; en donde el amor aparece como una transfiguración de la felicidad; desplegando siempre la dimensión imaginaria del deseo. Hablar de causas y efectos de la infidelidad resulta un tema complejo, pues a pesar de existir varios estudios sobre la infidelidad desde varias líneas ideológicas, siempre se llega a la conclusión de que estamos tratando un tema son intersubjetividades que afectará a cada persona, pareja y/o familia de diferente forma; entender esta primicia permite elaborar una adecuada intervención.		
ADJUNTO PDF:	SI <input checked="" type="checkbox"/>	NO <input type="checkbox"/>	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Celular: 0981766054	Email: andriazabala19@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	Teléfono: 3804600		
	E-mail: info@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):	http://repositorio.ucsg.edu.ec		